

MÁRTIRES MATANCEROS EN EL MONCADA.

Lic. Katia Ortega Díaz¹, Lic. Alfredo Ramos García²

1. Museo Casa de los Mártires del Moncada. Colón, Mario Muñoz #74 e/t Rafael Águila y Alberto Nodarse, Colón, Matanzas, Cuba.

2. Museo Casa de los Mártires del Moncada. Colón, Mario Muñoz #74 e/t Rafael Águila y Alberto Nodarse, Colón, Matanzas, Cuba.

Resumen.

En la página web Mártires Matanceros en el Moncada se presentan las biografías de los mártires moncadistas que participaron en las acciones acontecidas el 26 de julio de 1953 con un amplio testimonio fotográfico. Se halla dividido en acciones como Niñez, Juventud, Aficiones, Vida y Obra. Su confección persigue como objetivo general divulgar en la localidad la vida y obra de los mártires matanceros del Moncada utilizando las posibilidades que ofrecen las nuevas tecnologías de la información. Para su elaboración fue utilizado el método biográfico. Resulta de vital importancia para el proceso de enseñanza de la historia local en los diferentes niveles educacionales. Sirve de herramienta a la preparación metodológica de maestros y profesores del territorio que imparten contenidos de historia. Contribuye a formar valores en las nuevas generaciones a través del estudio de la vida y obra de los siete mártires matanceros del Moncada.

Palabras claves: Historia local; mártires matanceros; valores; técnicas de informática.

Cuerpo de la monografía.

De luces y sombras están hechos los hombres, se ha repetido muchas veces y exaltar las segundas puede propiciar que nuestros mártires sean ejemplos, sí, pero inalcanzables, cuando el afán es animar a seguirlos. Ciertamente, el sólo hecho de inmolarsé por una causa noble los hace superiores, pero no sobrenaturales, y el secreto de rozar sus estaturas estriba en verlos como lo que son: seres humanos.¹

Esos matices están presentes en la vida de cientos de jóvenes que participaron en el movimiento revolucionario de la Generación del Centenario liderado por Fidel Castro, en las acciones del 26 de julio de 1953, cuando fueron asesinados, hicieron que sus figuras se convirtieran en símbolo de civismo, y la lucha para todos los cubanos que participaron en el derrocamiento de la dictadura pro imperialista, de Fulgencio Batista y Zaldívar y los que posteriormente emprendieron la defensa de la Revolución del socialismo en Cuba.

Hoy el pueblo cubano muestra a sus hijos la heroicidad de los que los antecedieron, en este empeño se haya inmerso el Museo Memorial Casa de los Mártires del Moncada, el cual

labora en la formación de valores en la nueva generación, a través del estudio de la vida y obra de los siete mártires matanceros del Moncada.

La realización de la página web Mártires Matanceros en el Moncada permite llevar un hecho trascendental de la historia patria hasta cada centro escolar y desde allí poder mostrar la heroicidad de aquellos jóvenes que en 1953 adoptaron una posición altruista bajo la guía de Fidel Castro.

Su confección persigue los siguientes objetivos: Divulgar en la comunidad la vida y obra de los siete mártires matanceros del Moncada, utilizando las posibilidades que ofrecen las nuevas tecnologías de la información; Destacar el objeto social del Museo Casa de los mártires del Moncada en la salvaguarda, investigación y divulgación del papel desempeñado por la provincia de Matanzas en las acciones del 26 de julio de 1953; Contribuir a formar valores patrióticos y morales en la población a través de la consulta de los servicios informáticos.

La institución posee la síntesis biográfica de los mártires del Moncada mecanografiada, pero no tiene el material digitalizado, por lo que constituye un paso de avance para la consulta, una nueva herramienta para la preparación metodológica de maestros y profesores del territorio colombino; así como para la consulta sobre los mártires matanceros del Moncada para la población en general.

Esta investigación da respuesta a una de las necesidades básicas del banco de problemas investigativos de la Casa de los Mártires referido a la divulgación de la vida y obra de los mártires matanceros del Moncada mediante el uso de este servicio informático.

Como no existen computadoras en el centro fue indispensable el apoyo del colectivo de trabajadores del Joven Club de Computación y Electrónica "Interface."

Hoy el pueblo cubano libra una Batalla de Ideas, una batalla por la hermandad, la fraternidad y la igualdad, esta batalla se haya dirigida hacia 5 pilares fundamentales:

Batalla por libertad de los héroes cubanos prisioneros del imperio; Batalla por todos los objetivos del Juramento de Baraguá, el fin de la Ley Helms Burton, Torricelli y de Ajuste

Cubano, el cese del Bloqueo y la Guerra Económica entre otras medidas contra Cuba; Batalla contra las consecuencias de la crisis económica que azotan a la humanidad; Batalla por la Educación y la Cultura.

Como dijera el apóstol nacional José Martí ser culto es el único modo de ser libre, por ello la importancia concedida a la Batalla por la Educación y la Cultura.

La Isla de Cuba posee una rica historia, su estudio permite conocer costumbres, tradiciones, hechos, acontecimientos que han ocurrido en el transcurso de la misma así como de hombres que se han destacado en las luchas por la liberación nacional. Aprendiendo la historia, se aprende a amar a la patria, a respetarla y a cuidarla.

La misma se haya dividida en diferentes períodos de luchas, de 1952 a 1959 es la última etapa del proceso de luchas por la independencia nacional; tiene especial importancia pues es donde se concretizan los sueños de independencia y de justicia social que no pudieron alcanzarse en la guerra de los Diez Años, en la Guerra Chiquita, en la Guerra del 95 ni en la Revolución del 30, además surgió Fidel Castro como líder revolucionario extraordinario que no dejó morir estos ideales, el pueblo cubano con su altruismo y unidad política derrotó el mito de la invencibilidad del imperialismo y sus lacayos en América Latina.

Durante la República neocolonial la vida de los hombres y mujeres, jóvenes o viejos, no tenían ni un mínimo de seguridad bajo el terror de la tiranía.

Particularmente crueles resultaban las escenas de desahucios en las ciudades y desalojos en los campos; las embestidas contra las manifestaciones callejeras de los estudiantes y los trabajadores; los asaltos a los locales obreros, y la detención de cualquier ciudadano aunque no hubiera prueba de delito alguno.

El grupo de la Generación del Centenario se constituyó poco después del golpe militar del 10 de marzo de 1952, cuando comenzó a operarse un acercamiento de los elementos honesto de la masa ortodoxa entorno al joven abogado Fidel Castro figura que se destacaba por sus manifestaciones radicales en contra de la tiranía.

La denominación Generación del Centenario se debe a que el 26 de julio de 1953, cuando se cumplían cien años del nacimiento del Maestro José Martí, aquellos jóvenes de vanguardia vivieron sus enseñanzas patrióticas y antiimperialistas, al iniciar, con el asalto al Cuartel Moncada, la nueva gesta emancipadora de nuestro pueblo.

El movimiento tuvo un carácter secreto y selectivo. Fue el instrumento. Fue estructurado en forma celular. Esta estructura daba mayor seguridad frente a la intensa represión de la tiranía.

Hacía falta echar a andar un motor pequeño que ayudara al motor grande. El pequeño motor, la acción inicial que desencadenaría la lucha del pueblo, sería el ataque sorpresa a un cuartel militar de la tiranía: el Cuartel Moncada de Santiago de Cuba. Se escogió esa fortaleza por estar lo suficientemente alejada de la capital, lo que demoraría la llegada de refuerzos por parte del ejército; además, por el hecho de encontrarse cerca de la Sierra Maestra, lo que facilitaba el paso rápido a la lucha guerrillera si fuera necesario. Se añadía a estos factores materiales, el hecho de que el pueblo oriental, con una heroica tradición de lucha a lo largo de nuestras gestas emancipadoras, de seguro respaldaría la sublevación armada con toda su combatividad y patriotismo.

Las armas capturadas en el Moncada se entregarían al pueblo para sublevar una región y tratar de mantenerla, hasta que la lucha se elevara al plano nacional.

Como dijera Fidel:

... Nosotros éramos un puñado de hombres, no pensábamos con un puñado de hombres derrotar al tiranía batistiana, derrotar a sus ejércitos, no. Pero pensábamos que aquel puñado de hombres podía ocupar las primeras armas para empezar a armar al pueblo; sabíamos que un puñado de hombres podría bastar, no para derrotar aquel régimen, pero sí para desatar esa fuerza, esa inmensa energía del pueblo que sí, era capaz de derrotar a aquel régimen.

De los ciertos de jóvenes que participaron en esta acción algunos cayeron prisioneros, otros lograron escapar pero hubo algunos que cayeron en la acción, estos jóvenes que murieron por el bien de su pueblo son hoy mártires dignos de recordar y la felicidad de este pueblo es el único precio digno que puede pagarse por sus vidas; estos hombres no están ni olvidados,

ni muertos; viven hoy más que nunca en cada niño que sonríe, en cada hombre que labora honradamente por el bienestar de su familia.

A partir del Primero de enero de 1959 el pueblo cubano convirtió en escuela cada cuartel que la tiranía utilizó para torturar y matar a inocentes, los hospitales que hasta entonces fueron utilizados con ánimos lucrativos pasaron a ser utilizados de forma gratuita a todos aquellos que necesitaran atención médica. El pueblo hizo suyo cada rincón de la isla para vivir a plenitud.

Luego del triunfo revolucionario de Enero de 1959 Cuba sufre un profundo cambio cultural. El cambio social ha sido un cambio cultural en la medida en que se transformaron los modos de vida, los valores y las mentalidades de los sujetos que protagonizaron la epopeya revolucionaria de Enero de 1959. Se trató de una emancipación cultural y la formación de un sujeto revolucionario con una fuerte conciencia crítica. Todo ello en medio de una lucha ideológica con la contrarrevolución y las presiones exteriores.

Un resumen sumarisimo de las experiencias en materia política cultural en Cuba, no debe prescindir de subrayar como en la república de la primera mitad del siglo XX, la política cultural tuvo un marcado carácter elitista, empeñado en la construcción de una ciudadanía funcional, vía la ecuación a los intereses hegemónicos de la burguesía nacional; también, un carácter mercantilista, puesto que la moderada intervención estatal facilitó que el mercado alcanzara preponderancia ya que la iniciativa individual, y a veces comunitaria, era la principal provisor de bienes y recursos para la actividad cultural. En 1935 se creó la Dirección Nacional de Cultura del ministerio de Educación pero, a pesar de los esfuerzos de quienes la dirigieron, no pudo superar la informatización y la familiarización de los hechos culturales puesto que el sector voluntario encabezado por asociaciones voluntarias de intelectuales y creadores llevaron adelante las iniciativas importantes.

El bajo nivel del desarrollo cultural existente en Cuba al triunfar la Revolución exigió la aplicación acelerada de una serie de acciones en el terreno de la cultura.

El primer hecho cultural importante fue la Revolución misma, porque recogió lo mejor de nuestra tradición cultural, abrió el camino y sembró las semillas para lograr una

transformación integral que se comenzó a gestar de manera inmediata en su seno y que auguró la construcción de un futuro pleno para todos los cubanos.

Inmediatamente después del triunfo se inicia el proceso de democratización de la cultura y de institucionalización en el que se sucedieron un conjunto de acontecimientos culturales, siendo los más relevantes en este ámbito, la Campaña de Alfabetización, la nacionalización de la enseñanza y la reforma universitaria.

La fundación en 1959 del Instituto Cubano de Arte e Industria Cinematográfica, la Escuela Nacional de Arte, en 1961, la fundación del consejo Nacional de Cultura en 1963 y la constitución de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos constituyeron acontecimientos de gran trascendencia para el Movimiento Artístico Literario y la antesala de la renovación del clima de creación que la Revolución engendró.

A partir de las proyecciones del Primer congreso del Partido Comunista de Cuba en 1976. En este momento se comenzó a crear una estructura institucional que favoreciera un mayor acceso de la población a la cultura.

Uno de los propósitos fundamentales que obtuvo importantes resultados fue la creación de la infraestructura institucional de todo el país hasta el nivel de municipio con la creación de las 10 instituciones culturales básicas, la creación de los Consejos Populares de la Cultura, la ampliación de la red de escuela de arte y la fundación del Instituto Superior de Arte y los centros de investigación sociocultural.

En la etapa iniciada en el año 1998 la cultura es considerada y evocada como central a partir de proyectos como la masificación de la cultura.

Desde la propia campaña de Alfabetización la Revolución manifestó que el desarrollo social tenía que ser un desarrollo cultural. La campaña de alfabetización mostró la fuerte voluntad universalizadora del acceso a los bienes y servicios culturales porque todos los ciudadanos tenían iguales derechos sociales. Desde entonces el estado se convirtió en un garante de la igualdad de oportunidades y el acceso a los bienes culturales, del aseguramiento material y apoyo a los artistas y la nacionalización tanto de los equipamientos de formación como de socialización.

Los museos desde tiempos remotos, fueron y son el resultado del esfuerzo del hombre civilizado por mostrar y conservar su cultura. Constituyen centros de estudio, investigación, conservación y exposición de bienes culturales que cumplen una importante función en la difusión de la cultura en general y en especial, contribuyan al conocimiento de la historia y la educación patriótica del pueblo.

Los museos son instituciones polifuncionales con un marcado carácter científico por el trabajo de investigación y rescate de nuestro patrimonio cultural que desarrollen.

El principal gestor de convertir la última casa del médico del Moncada en Museo, sita en la actual calle Mario Muñoz no. 74 fue su hermano Roberto Muñoz Monroy, en ese entonces Presidente de la Comisión de Historia del PCC Regional en Colón. Inicialmente se pensó en un memorial dedicado solo a Mario, pero al ser difícil la recuperación del mobiliario y equipos de la vivienda, dicha comisión optó por darle un carácter más amplio. Esta sugirió convertirla en el museo de todos los caídos de la región de Colón desde las acciones del 26 de Julio de 1953 hasta la lucha contra bandidos.

En el año 1972 comenzaron los trabajos de reconstrucción y conservación del inmueble así como la búsqueda de datos históricos y piezas de los mártires. El 21 de Julio de 1974 se inauguró el museo con el nombre Casa de los Mártires de la Región de Colón como centro permanente de enseñanza para las nuevas generaciones, al exponer en sus alas el esfuerzo, el sacrificio y la vida aportada por valiosos mártires matanceros en aras de la libertad de la Patria.

La institución exhibió fotos, documentos y objetos personales de 34 mártires. En sus 8 años iniciales el museo centró su trabajo en la búsqueda de piezas museables y en las investigaciones históricas.

En la sesión de la Asamblea Nacional del Poder Popular, celebrada en los días 28, 29 y 30 de diciembre de 1978, fue aprobada la Ley No. 23 que disponía la creación de museos municipales en las 14 provincias y en el municipio especial Isla de la Juventud, con el objetivo de conservar y mostrar para su conocimiento y estudio, fotografías, documentos, objetos y otras piezas referentes a la historia nacional y local. En virtud de esta Ley, en el año 1981 la institución entregó 125 piezas a los nuevos museos históricos municipales de

Colón, Perico, Los Arabos y Calimete. De esta forma, la casa quedó con 105 piezas pertenecientes a los mártires colombinos del Moncada. Luego el total se fue incrementando con la entrada de exponentes de los hermanos Wilfredo y Horacio Matheu Orihuela, y Félix Ribero Vasallo, los otros tres mártires matanceros caídos el 26 de julio de 1953. Ello motivó que el 1 de julio de 1982 el museo fue reinaugurado con el nombre Casa de los Mártires del Moncada de la Provincia de Matanzas.

Por sus valores históricos – residencia del Médico del Moncada y centro de reuniones conspirativas contra la dictadura batistiana -, y arquitectónicos, el 20 de noviembre de 1984 la Comisión Nacional de Monumentos declaró este inmueble Monumento Local, único de su tipo en el municipio de Colón. Según su perfil investigativo y naturaleza de los exponentes o piezas se clasifican en Museo Memorial. Como institución cultural sus funciones consisten en rescatar, inventariar, conservar, investigar y salvaguardar los bienes patrimoniales de los mártires matanceros del Moncada y de los miembros de la Célula del centenario en Colón. Otra de sus funciones consiste en ofertar a la población variadas actividades de animación cultural con el fin de contribuir a la educación patriótica, moral, histórica y cultural de estudiantes, trabajadores, combatientes jubilados y amas de casas.

En el actual Museo Casa de los Mártires del Moncada vivió los últimos 8 años de su vida el doctor Mario Muñoz Monroy, Médico del Moncada, primer prisionero asesinado en las acciones del Moncada, no llevaba armas, ni uniforme y vestía su bata de galeno, un hombre generoso y competente que hubiera atendido con igual devoción al adversario como al amigo herido, según expresara el Dr. Fidel Castro Ruz en *La Historia me Absolverá*.

Mario Muñoz un hombre de ciencia y Patria. A su activa labor como médico, su elevada ética y profundo humanismo, unió una preocupación constante por la situación política, económica y social de la neocolonia.

En la sala No.1 - Vida y obra revolucionaria de Mario Muñoz Monroy: se exponen piezas auténticas y elementos de apoyo que reflejan la vida de Mario en sus distintas etapas - niñez, adolescencia, actividad estudiantil en su juventud, labor profesional como médico y actividad revolucionaria en las luchas contra Machado y Batista, hasta su participación

gloriosa en la toma del hospital civil Saturdino Lora de Santiago de Cuba, en la que muere asesinado.

En la sala No. 2 - Aficiones de Mario Muñoz Monroy: se refleja el interés del galeno mártir por los adelantos científicos – técnicos de la época mediante la práctica como aficionado de la fotografía, el pilotaje de aviones pequeños, la radio comunicación, la filmación de películas silentes y la realización de actividades deportivas.

En la sala No.3 - Mártires matanceros del Moncada- Se exponen piezas relacionadas con la vida y obra de los siete matanceros muertos en las acciones del Moncada y el Cuartel Carlos Manuel de Céspedes: Julio Reyes Cairo, Gerardo Antonio Álvarez Álvarez, Mario Martínez Ararás, los hermanos Wilfredo y Horacio Matheu Orihuela y Félix Rivero Vasallo.

En la sala No.4 - Cumplimiento del Programa del Moncada en el Municipio de Colón- Se muestra a través de elementos de apoyos y medios didácticos los logros alcanzados en Colón durante el período revolucionario en materia de educación, salud pública, vivienda, industrialización, producción agropecuaria, empleo y cultura.

Honrar permanentemente la memoria de los mártires de la Revolución es la tarea primordial de esta institución, su labor permite mantener viva la obra de aquellos jóvenes que entregaron sus vidas por la libertad de Cuba; es un deber de las generaciones actuales profundizar en la vida de estos grandes inmolados en aras del patriotismo y amor a la humanidad, para que las futuras generaciones conozcan la calidad humana de estos gloriosos mártires que simbolizan con su ejemplo la grandeza de la Revolución Socialista.

Con este fin se confecciona la Página Web Mártires Matanceros en el Moncada a la que tienen acceso todos los estudiantes del municipio gracias a las facilidades que ofrecen las nuevas técnicas de las comunicaciones e informaciones.

La misma permite que cada estudiante colombino pueda conocer la historia de aquellos jóvenes valerosos que entregaron sus vidas en aras de la libertad que hoy disfrutamos.

La Página Web Mártires Matanceros en el Moncada divulga en la comunidad la biografía de los mártires moncadistas que participaron en las acciones acontecidas el 26 de julio de 1953 con un amplio testimonio biográfico, utilizando las posibilidades que ofrecen las nuevas tecnologías de la información.

La misma permite llevar hasta cada centro escolar un hecho trascendental de la historia Patria y desde allí poder mostrar la heroicidad de aquellos jóvenes que en 1953 adoptaron una posición altruista bajo la guía de Fidel Castro; y formar valores en las nuevas generaciones a través del estudio de la vida y obra de estos 7 mártires matanceros del Moncada.

Bibliografía.

BASAIL, A. *Sociología de la Cultura. TomoII*. Editorial Félix Varela, La Habana, 2004.p:75

CASTRO, F; *La historia me absolverá*. Editora política, La Habana,1964.p:137.

GONZÁLES, C. *La labor investigativa del Museo Casa de los Mártires del Moncada y su introducción en la práctica social*. 2006. Colón.

HERNÁNDEZ et al. *Recuento. Museo Memorial Casa de los Mártires del Moncada*. 1999.

LE RIVEREND, J *Historia de Cuba*. Tomo 6. 1978.